

## **Del aula a San Vito gracias al italiano**

Un curso de lengua es por definición una ventana al mundo. El idioma es de hecho solo una de las manifestaciones culturales del país en donde se habla, sin embargo la cultura es un elemento a menudo olvidado dentro de la clase. Tecnicismos gramaticales o repeticiones agotadoras de estructuras predeterminadas en el laboratorio terminan convirtiéndose en un fin más que en un medio para expresarse en una lengua y prevalecen inevitablemente –a causa del escaso tiempo- sobre una visión más articulada de lo que implica aprender un idioma extranjero. A lo mucho los aspectos culturales que sobreviven son los estereotipos que han traspasado las fronteras y que caricaturizan al país.

Intentar invertir esta tendencia en los cursos de lengua es entonces, sobre todo en el ámbito universitario, buscar aspectos culturales que no solo caractericen una comunidad ajena, sino que también sean relevantes para que los estudiantes la comparen con la propia.

La experiencia que contaremos sigue esta doble finalidad: salir del aula y buscar fuera de ella elementos culturales que den espesor al estudio lingüístico que se hace en la clase. Hay que destacar que esto no es difícil en un País como Costa Rica donde la civilización italiana está intrínsecamente ligada a su tejido social, fundamentalmente por motivos históricos (1). No cabe insistir aquí en la importancia que tuvieron los italianos durante el siglo XIX (1), por ejemplo con los adoquines de la ciudad de Cartago; se encuentran de forma permanente en el Teatro Nacional, el más importante del país, y en la construcción del ferrocarril al Caribe. Es un hecho que la primera huelga laboral en Costa Rica fue organizada por los mismos obreros italianos: aquellos inmigrantes que se les llamaba con el típico apodo “tútiles” (2). Están presentes en alguno de los dos apellidos (3) de una parte de la población costarricense, así como en el vocabulario, en palabras que se consideran muy ticas, como lo es *birra*.

Con estas premisas y con estos objetivos, a fin de que los estudiantes aprendieran y valoraran la herencia histórico-cultural que Italia aportó a Costa Rica, el semestre anterior durante los días 24 y 25 de octubre del 2014, se llevó a cabo una gira educativa con los cursos de Italiano Integrado I y II de la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional a San Vito de Coto Brus, una ciudad ubicada al sur del País. Aunque todos los costarricenses conocen de nombre San Vito como el lugar donde viven los italianos, pocos detalles se saben sobre la historia del establecimiento de la colonia italiana y su realidad. El proyecto tomó forma poco a poco en las clases y, alimentando la curiosidad de los estudiantes, les pedí que imaginaran qué les gustaría preguntar a los habitantes de origen italiano de San Vito, ya fuese desde el punto de vista lingüístico o social en general. Las preguntas que ellos sugirieron fueron sintetizadas en un cuestionario que se usó para realizar entrevistas en el lugar a los habitantes de la zona durante el viaje. Nos pusimos entonces en contacto con *la Asociación local Dante Alighieri*, una institución cultural que promueve

eventos y cursos de italiano, y también con algunos profesores del *Liceo Italo-Costarricense*, el único colegio en donde el italiano es la lengua extranjera privilegiada y que aún recibe subvenciones por parte del Gobierno Italiano.

El viaje tardó alrededor de unas 7 horas: en la última parte, de Palmar, nos adentramos en una selva húmeda, por partes envuelta en neblina, a lo largo del estrecho valle del río Térraba y llegando a las cercanías de la reserva indígena Boruca *Rey Curré*. Al introducirnos en la exuberante vegetación, pensamos inmediatamente en los primeros pioneros que llegaron hasta allí sin la ayuda de carreteras ni otros medios de transporte que no fueran burros y mulas y así comenzamos a percibir la dificultad y grandeza de este acontecimiento. Ellos tuvieron que enfrentar el clima hostil, sintieron ansias y deseos de superación, pero, a diferencia de nosotros, el camino lo recorrieron con machete en mano, abriéndose paso entre la densa selva.

Al llegar, el Presidente de la Dante Alighieri, Dr. Stefano Cesare, nos acogió en la histórica sede de la Asociación, rica en documentos y fotografías de la época: testimonios de un pasado de gran esfuerzo, pero sobre todo de gran tenacidad y determinación. Con extrema disponibilidad nos mostró y nos hizo partícipes de la historia local y de la realidad actual del lugar.

Fue un verdadero descubrimiento: nombres, personajes costarricenses e italianos, conocidos y desconocidos, circunstancias increíbles florecieron de la historia que nos contó el Dr. Cesare sobre el génesis y desarrollo de la colonia, que lo vio testigo en primera persona y a su familia antes que él.

Entonces: ¿cómo es que se asentaron estos europeos en una zona tan alejada de sus hogares?

A raíz de la difícil situación económica en que se encontraban luego de la II Guerra Mundial, muchos italianos se vieron obligados a dejar sus tierras para buscar un futuro mejor y más próspero. La historia de la colonia comienza en 1953, o quizás un poco antes, cuando los hermanos Ugo y Vito Sansonetti, luego de haber creado una Comisión Italiana para la Colonización Agrícola (SICA) (4) y haber establecido contratos con el gobierno costarricense, realizaron la proeza de construirse una comunidad en esta región del país. Las razones por las cuales el Gobierno costarricense se mostró interesado en dicho proyecto y asignó a los italianos 10.000 hectáreas (5) de selva en San Vito para designarlas a cultivos, fueron la perspectiva de activar económicamente la zona y también poblar la misma para ayudar a mermar un conflicto limítrofe-territorial que había entre Panamá y Costa Rica.

Una vez concedidos los permisos y establecidos los contratos, los hermanos Sansonetti y un grupo de colonizadores, se abrieron paso entre las montañas de la zona sur; tarea que no fue fácil, tomando en cuenta lo lluvioso que es Costa Rica, la humedad particular de la zona y que no existía ningún camino para llegar. A pesar de los obstáculos, un domingo de febrero de 1953, ocho italianos logran finalmente llegar a la zona -que en ese tiempo no se llamaba San Vito- para crear sus nuevas residencias.

Después de establecerse en la zona, los pioneros se preocuparon por construir sus viviendas, dotar de electricidad al lugar, construir una escuela, un hospital e incluso, más adelante, cuando comenzó a aflorar el comercio del café, construyeron un aeropuerto (en tiempo récord) con el fin de agilizar la exportación del café de la zona. Dicho aeropuerto fue clave para el desarrollo de la comunidad, ya que - a pesar de que la colonización ya tenía años de haberse establecido - San Vito se encontraba prácticamente aislada, esto porque el Gobierno aún no había cumplido con su parte del acuerdo: crear una carretera de acceso.

A pesar de que la zona fue poblada durante mucho tiempo por las familias de esos primeros pioneros, con el tiempo - poco a poco - algunos de ellos abandonaron el territorio, lo cual afectaba económicamente a los pobladores y llevó a la disolución de la SICA. Sin embargo, y a pesar de su disolución, esta le donó al Gobierno todas las instituciones que habían construido allí: escuelas, hospital, alcaldía, iglesia, caminos, etc., para que este hiciera uso de los mismos. Poco antes de la desaparición total de la SICA, la zona comenzó a ser repoblada por costarricenses, cubanos e indígenas, estableciendo allí sus propias costumbres.

De hecho durante nuestra pequeña investigación nos dimos cuenta que existe actualmente un grupo de estudio coordinado por el Prof. José Daniel Gil Zúñiga, de la *Asociación de Estudios Históricos CLAVES*, con sede en Heredia, que busca profundizar en más aspectos sobre otros grupos étnicos presentes en el territorio antes, durante y posteriormente a la fundación de la colonia para añadir elementos que den un cuadro más complejo de la historia de la colonia. La misma *Asociación CLAVES* incluso invitó al Prof. Giovanni Levi (6), experto italiano en microhistoria, a Costa Rica el año pasado para que visitara la realidad local de San Vito.

La gira con los estudiantes de italiano no fue solo un paseo a San Vito, fue un encuentro entre dos culturas: una que mediante sacrificio, esperanza y esfuerzo, contribuyó a formar parte de lo que es hoy Costa Rica y otra, más joven, representada en los estudiantes deseosos de aprender y entender que aunque Italia se encuentre a miles de kilómetros de aquí y sus costumbres puedan ser algo diferentes a las de Costa Rica, muy en el fondo los costarricenses llevan algo de ella. El éxito que obtuvo la colonia italiana en San Vito fue un acontecimiento único en el género de las inmigraciones, ya que los pioneros no solo supieron adaptarse a las formas de ser del costarricense, sino que también sacrificaron sus vidas para llevar a cabo sus sueños con el fin de ser parte este país.

Gloria Gaiba  
Lectora de Italiano  
UNA- Embajada de Italia

### **Comentarios de los estudiantes**

Bryan Espinoza Monge: *En esta historia es importante mencionar que aparecieron figuras costarricenses muy importantes y que fueron el detonante*

directo para que este proceso se pudiera llevar a cabo. Dichas figuras han tenido una repercusión en la historia de Costa Rica; ellos son Federico Tinoco y Figueres Ferrer. A lo largo de todo el proceso, la participación del Gobierno y de algunos habitantes fue muy importante, ya que algunos se oponían a que personas extranjeras se adueñaran de tierras costarricenses. Esto llevó a que se generaran varias quejas; es claro que se puede ver el descontento de muchos ya que se sentían amenazados con la llegada de los italianos, aunque quizás no percibieron -desde un punto de vista estratégico- lo que realmente se pretendía con esto y fue visto más bien como un ultraje hacía el pueblo. Es por eso que se realizaron protestas que más adelante sería subyugadas por el mismo Figueres Ferrer.

Priscila Arce López: El señor Stefano nació en 1957 en el Hospital San Juan de Dios, él forma parte de la primera generación nacida en Costa Rica, ahorita van por la tercera generación. La primera noche que pasaron en San Vito, cuenta el señor Stefano que llegaron a un río que está cerca de allí, pusieron las tiendas de campaña y se fueron a dormir. En la mañana cuando despertaron se dieron cuenta que un tigre se había comido un caballo. El señor Stefano también recuerda que cuando era niño, un tigre también se comió un perro suyo.

Javier Cascante: Don Stefano es costarricense, sin embargo maneja al dedillo toda la información importante e histórica de dicha colonia. Nos explicó los fundamentos históricos, políticos y sociales en los que se sentó esta colonia. El inmigrante italiano se estableció en Costa Rica con el fin de buscar oportunidades de progreso. La colonia fue ubicada por el Gobierno costarricense en San Vito, con el fin de poner una barrera contra los panameños, debido al conflicto que existía en esa época. Los italianos aprendieron el idioma y a sembrar cultivos autóctonos, los cuales no estaban acostumbrados a tratar

Sharon Rodríguez Brenes y Aida Gandulla Becerra: Actualmente este pintoresco pueblo alberga tanto ticos como italianos, si bien las edificaciones son como cualquier otro pueblo de nuestro país, se respira ese ambiente italiano: en una misma calle se encuentra una pizzería y una panadería que adornan el ambiente. Al entrar a estos comercios, donde su mayoría los dueños son italianos, se puede ver cómo están decorados con fotografías de la época de la colonización y se percibe el exquisito olor de sus productos.

Tatiana Arrieta Alvarado: Para esto se visitó el Liceo Bilingüe Italo-Costarricense, se habló con los estudiantes de dicho colegio, también se habló con tres docentes que enseñan italiano en el colegio y nos brindaron un recorrido por las instalaciones del Liceo.

Nicida Rojas Esquivel: Por otro lado, conocer el Liceo Bilingüe Italo-Costarricense también fue enriquecedor. El saber que hay un colegio que tiene como materia específica la lengua italiana y que los estudiantes empiezan a aprenderla desde temprana edad es bonito; además que dedican varias horas de estudio a esta materia por día.

Fabián Solano Rodríguez: *En el liceo Italo-Costarricense fue interesante ver como el italiano se aprende como segunda lengua, igual que el inglés. Es un pueblo que no ha perdido esta influencia y recuerda sus orígenes. También la Asociación Dante Alighieri conserva la historia sobre la colonización y la cultura italiana.*

Mónica Vargas Hernández: *Como costarricenses es de vital importancia conocer cuáles han sido los “vínculos transculturales” que han influido en el desarrollo de nuestro país. Es este entonces otra de las muchas razones por las cuales explorar y escavar el pasado debe ser más que una opción, una cláusula. “La cultura es la única manera de poder defendernos”- Stefano Cesare.*

#### **Los estudiantes de la UNA que participaron en este proyecto fueron:**

Aaron Jiménez Villalobos, Erick Zúñiga Beita, Brayan Espinoza Monge, Aida Gandulla Becerra, Sharon Rodríguez Brenes, Mónica Vargas Hernández, Tatiana Arrieta Alvarado, Marlon Marín Umaña, Jarni Céspedes Marín, Nicida Rojas Esquivel, José Danilo Rodríguez Lara, Priscila Arce López, Fabián Solano Rodríguez, Carina Rodríguez Sáenz, Javier Cascante Arguello.

#### **Agradecimientos**

Se agradece la Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional que hizo posible esta gira educativa a San Vito.

#### **NOTAS**

(1)Carmela Velàzquez, Elizet Payne Iglesias, Diego Ungaro, Silvia Meléndez Dobles, *“Il Nuovo Mondo”* Catálogo de la Exposición en el Museo Nacional de Costa Rica, San José,2012.

Diego Ungaro, *“El Comandante Leggero y Giuseppe Garibaldi en Costa Rica”*, Editorial Librería Alma Mater, ELAM, San José, 2011.

(2)Tùtiles → Ver: <https://www.youtube.com/watch?v=qoFfHIYJl5k>

Oscar Aguilar Bulgarelli, *“La Huelga de los Tùtiles.1887-1889: Un Capítulo de nuestra Historia Social”*, EUNED, San José, 1989.

(3) Rita Bariatti, *“Italianos en America Central”*, Editorial Librería Alma Mater, ELAM, San José,2011.

(4)Ugo Sansonetti, *“COTO BRUS, là dove gli alberi sorreggevano il cielo”*,Scorpione Editrice, Taranto, 2000.

(5)Vito Sansonetti, *“Quemé mis naves en estas montañas”*, Jiménez & Tanzi Ltda.,San José,1995.

(6)**Giovanni Levi** (Milán, 29 de abril 1939), importante historiador italiano, es uno de los fundadores de la Microhistoria, rama de la historia social, es reconocido por sus contribuciones teóricas y prácticas más innovadoras de la historiografía de finales del siglo XX.